

## ESTUDIO PRELIMINAR

«Desde que tengo uso de razón no le he visto corresponderse por escrito sino con el marqués de la Victoria, ni le he conocido más pesadumbre que la que tuvo por la muerte de don Jorge Juan»

(José Cadalso: *Cartas Marruecas*, carta VII)

Cuando en mayo de 1766 Sidi Ahmed el Gazel, embajador del sultán de Marruecos, cruzó en son de paz el estrecho de Gibraltar, desembarcó en Algeciras y emprendió viaje hacia Madrid para entrevistarse con Carlos III, fue notable la expectación que el paso del brillante cortejo despertó entre las gentes de las villas y ciudades que atravesó en su recorrido, muchas de las cuales enviaron a sus personas más principales a recibir a los marroquíes y organizaron músicas, bailes y espectáculos taurinos en su honor<sup>1</sup>.

---

1. AMADOR DE LOS RÍOS, R.: «Sidi Ahmed El-Gazel, embajador marroquí en la corte de Carlos III», en *La Ilustración Española y Americana*, año XLIII, nº 7, Madrid, 22 de febrero de 1899. Por su parte FERRER DEL RÍO, A. en su *Historia del reinado de Carlos III en España*, Madrid, Imprenta de los señores Matute y Compagni, 1856, T. II, pp. 101-102, destaca la atracción que supuso para los madrileños la visita del embajador marroquí cuando todavía resonaban los ecos del motín de Esquilache. No obstante, este autor altera la cronología del acontecimiento al afirmar, erróneamente, que con su venida se trataba de corresponder a una visita anterior de Jorge Juan: «Y también distrajo al público aquellos días la presencia de Sidi-Hamet-Elgazel, que, trayendo séquito muy lujoso, vino en nombre del rey de Marruecos a pagar la embajada con

Pocos meses después, finalizada su comisión en la Corte, la exótica comitiva retornó a Marruecos acompañada en esta ocasión por el famoso marino y científico Jorge Juan Santacilia quien, al frente de un no menos vistoso séquito, actuando como plenipotenciario de Carlos III y tras seis meses de estancia en el país vecino, logró del sultán la ratificación de un ventajoso Tratado de Paz y Comercio<sup>2</sup>, que regiría las relaciones entre ambos países durante algunos años y acrecentaría aún más si cabe la aureola de hombre valioso e imprescindible que desde hacía más de dos décadas envolvía al marino.

La resonancia que la histórica embajada dejó en la memoria colectiva tendría una feliz consecuencia literaria al inspirar a José Cadalso sus conocidas *Cartas Marruecas*<sup>3</sup>, en las que utilizando el recurso de la correspondencia cruzada entre los tres personajes principales –el caballero español don Nuño Núñez, el joven marroquí de viaje por España, Gazel, y su viejo maestro Ben-Beley– el mordaz escritor haría un irónico repaso a las costumbres de la sociedad española de su tiempo y a sus notables carencias. Con la frase que encabeza estas páginas, puesta por Cadalso en boca de un joven caballero gaditano, describe éste a su tío el comendador, un anciano cargado de años y falto de dientes que vive anclado en los recuerdos de los

---

*que había ido el teniente general D. Jorge Juan en representación del de España, para sentar y restablecer paz firme y perpetua por mar y tierra entre ambos países».*

2. Dicho tratado, primero que se establecía entre ambas naciones, se firmó el 28 mayo de 1767 entre Jorge Juan, en su condición de embajador del rey Carlos III, y Mohammed III sultán de los reinos de Fez, Mequinez, Tafílete y Dráa. Su articulado se recoge en CANTILLO, A.: *Tratados, Convenios y Declaraciones de Paz y Comercio que han hecho con las potencias extranjeras los monarcas españoles de la casa de Borbón desde el año de 1700 hasta el día*, Madrid, 1843, pp. 505-507. Su estudio en MARTÍNEZ ALMIRA, M.: «El tratado de paz de 1767 entre España y Marruecos. Un instrumento jurídico de extraterritorialidad» en VV: AA.: *Le Droit par-dessus les frontières. Il Diritto sopra le frontiere*, Casa Editrice Jovene, Napoli, 2003, pp. 215-266. La misión diplomática desarrollada por Jorge Juan ante el sultán de Marruecos ha sido objeto de numerosos estudios que se recogen en LOURIDO DÍAZ, R.: *Marruecos y el mundo exterior en la segunda mitad del siglo XVIII: relaciones político-comerciales del sultán Sidi Muhammad B. Allah (1757-1790) con el exterior*, Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe, Madrid, 1989, 743 pp.
3. CADALSO, J.: *Cartas Marruecas del coronel D—*, en Madrid en la imprenta de Sancha, año de MDCCXCIII, 224 pp. Con esta obra sigue Cadalso el camino iniciado por Montesquieu en 1721 con sus *Lettres Persanes* y continuado por Voltaire en 1734 con sus *Lettres Philosophiques*, también conocidas como *Lettres anglaises*.

heroicos marinos y los gloriosos combates protagonizados por la Armada española<sup>4</sup>. La referencia que hace Cadalso a la figura del insigne científico Jorge Juan Santacilia, fallecido por las mismas fechas en las que el escritor ultimaba su obra, refleja el respeto y admiración que la España del siglo XVIII mostró por el célebre marino, el alto concepto que se tenía de su persona y la sensación de pérdida irreparable que dejó tras de sí.

La muerte había sorprendido a Juan en Madrid, el veintinueve de junio de 1773, a los pocos días de haber regresado de un viaje por tierras alicantinas, su patria, a las que se había trasladado para reponer su quebrantada salud. Tanto el *Mercurio Histórico y Político* de ese mismo mes como la *Gaceta de Madrid* del seis de julio<sup>5</sup> anunciaron su óbito publicando la misma necrológica, una elogiosa reseña en la que se exponían los distintos cargos y comisiones desempeñados por el fallecido y los títulos y honores que había recibido en vida; destacando en apretado resumen todo lo que había llegado a dar de sí una vida de desinteresado y abnegado servicio a la Corona de España.

El autor de dicha nota era Miguel Sanz, un oficial de Contaduría de Marina de treinta y nueve años de edad, destinado desde hacía más de veinte al servicio de Juan como su secretario y ayudante personal. Sanz había recibido el encargo de glosar la trayectoria vital y profesional del difunto y cumplió su cometido con prontitud, redactando la aludida reseña. Pero insatisfecho con tan escaso homenaje y movido por la admiración, el respeto y el cariño que profesaba al sabio fallecido, decidió elaborar una más completa biografía que, con el título de *Breve Noticia de la vida del Excmo. Sr. D. Jorge Juan y Santacilia, reducida a los hechos de sus Comisiones, Obras y Virtudes, que a instancia de sus Apasionados, presenta al Público*

---

4. El episodio se encuentra en la carta VII que es, según se indica en el índice de la obra, en la que Cadalso denuncia «la falta de educación de la juventud». CADALSO, J.: *Cartas Marruecas...*, pp. 22 y 221.

5. *Mercurio Histórico y Político*, junio 1773, pp. 193-194 y *Gaceta de Madrid* n<sup>o</sup> 27, martes 6-7-1773, p. 236. El texto de la necrológica se encuentra en DIE MACULET, R.: «Miguel Sanz, un biógrafo olvidado», monográfico dedicado a Jorge Juan de la *Revista Canelobre*, n<sup>o</sup> 51, Instituto Alicantino de Cultura «Juan Gil-Albert», verano 2006, pp. 85-104.

su *Secretario D. Miguel Sanz, Oficial segundo de la Contaduría principal de Marina*, aparecería publicada pocos meses después junto con un escrito inédito de Jorge Juan titulado *Estado de la Astronomía en Europa (...)*, que servía de prólogo a la segunda edición póstuma de las *Observaciones Astronómicas y Físicas*<sup>6</sup>. En la *Breve Noticia*, cuya edición crítica constituye el objeto de este libro, Sanz describe la personalidad del fallecido y los hechos más significativos de su extensa trayectoria profesional, destacando su sólida formación, su incansable actividad en favor de la modernización y reforma de la Armada española, sus importantes contribuciones científicas y el unánime reconocimiento que obtuvo por ellas; aportando valiosos datos sobre el personaje no exentos, en ocasiones, de pequeños errores y llamativas omisiones.

Cronológicamente, la primera aproximación a la biografía de Jorge Juan la constituye la semblanza escrita por el jesuita Andrés Marcos Burriel que apareció publicada en el segundo volumen del elenco de escritores valencianos editado por Vicente Ximeno en 1749 y a la que nos referiremos más adelante<sup>7</sup>. Sin embargo, dado que la reseña de Burriel se detiene en esta fecha, dejando fuera el último tercio de la vida de Jorge Juan –sin duda el más fecundo–, buena parte de las investigaciones llevadas a cabo sobre la vida y la obra del marino utilizan como fuente primaria la *Breve Noticia* de Miguel Sanz la

- 
6. JUAN, J. y ULLOA, A. de: *Observaciones Astronómicas, y Físicas hechas de orden de S.M. en los Reynos del Perú, por Don - (...) y Don - (...), de las quales se deduce la figura y magnitud de la Tierra y se aplica a la Navegación. Corregidas y enmendadas por el autor*. En Madrid. En la Imprenta Real de la Gazeta. Año de MDCCLXXIII. La *Breve Noticia...* de Sanz, junto con el *Estado de la Astronomía en Europa*, tuvo además una tirada aparte con pie de imprenta de 1774 y ha conocido dos reediciones posteriores: una en facsímil por el Museo Naval, Madrid 1972, 34 pp. y la última a cargo de la Diputación Provincial de Alicante, Such Serra S.C.L., 1985, 19 pp., efectuada con ocasión de la conmemoración del 250 aniversario de la medición de un grado del meridiano terrestre, en la que el sabio alicantino tuvo una intervención decisiva.
7. XIMENO, V.: *Escritores del reyno de Valencia cronológicamente ordenados desde el año MCCXXXVIII de la cristiana conquista de la misma ciudad hasta el de MDCCXLVII por -, presbítero (...)*, en Valencia, en la Oficina de Joseph Estevan Dolz, impresor del S. Oficio, Años 1747-1749, dos tomos. Sobre Ximeno ver MESTRE SANCHIS, A.: *Historia fueros y actitudes políticas. Mayans y la historiografía del XVIII*, Valencia, 1970, pp. 229-238. MARTÍ GRAJALES, F.: *El doctor Vicente Ximeno y Sorlí, presbítero y biógrafo valenciano*. Valencia, 1985.

cual se ha convertido en una obra básica e imprescindible para aproximarse a la figura de uno de los más grandes científicos españoles del siglo XVIII y consagra a su autor como el primer biógrafo del sabio alicantino<sup>8</sup>.

No fue ésta, sin embargo, su única aportación al conocimiento de la trayectoria vital de Jorge Juan, aunque sí la más conocida. Hace ya más de setenta años que Vicente Rodríguez Casado apuntó la posibilidad de que fuera también Sanz el autor de uno de los relatos o relaciones que en su día se redactaron sobre la embajada a Marruecos de Jorge Juan. La narración de todo lo acontecido en dicho viaje fue recogida minuciosamente en forma de diario por uno o más miembros de la comitiva que acompañaba al marino, de forma que, a día de hoy, se conservan varios manuscritos, probablemente copiados unos de otros aunque con ligeras variaciones en su redacción pero todos ellos anónimos<sup>9</sup>. Sugería Rodríguez Casado la posibilidad de que el titulado *Breve noticia de lo acaecido en el viaje que hizo a la corte de Marruecos el Excmo. Señor Don Jorge Juan, Embajador de S. M. C. Año de 1767*, hubiera sido escrito por la «elegante y desaliñada pluma de Miguel Sanz, el famoso secretario de Juan»<sup>10</sup>. Por nuestra parte, consideramos que la atribución de dicha autoría queda reforzada por dos cartas de Sanz escritas desde Marrakech los días 11 y 31 de mayo de 1767 y dirigidas al bibliotecario mayor don Juan de Santander, cuya existencia ha pasado desapercibida a los estudiosos, pese

8. Otro gran estudioso de Juan, el contra-almirante Julio Guillén Tato, denunció el abuso que se ha hecho del texto de Sanz por todos aquéllos que «se limitan a glosar, sin añadir nada original, los textos consabidos, fuentes de tantos folletos y artículos, que en realidad, y por ello, resultan idénticos»; GUILLÉN TATO, J. F.: *Los tenientes de navío Jorge Juan y Santacilia y Antonio de Ulloa y de la Torre-Guiral y la medición del meridiano*, Madrid, 1936, 275 pp. El comentario en p. XIII.

9. Existen seis relaciones del viaje de Jorge Juan a Marruecos de las que cuatro están en la Biblioteca Nacional de España (BN), *Manuscritos*, núms. 3.100, 6.667, 10.798 y 10.913; otra en la Biblioteca del Palacio Real de Madrid, *Manuscritos*, n.º 2.838 (colección Ayala) y la última en la Biblioteca General de Rabat, *Manuscritos*, R. 8º 312. Un análisis de las mismas en ARRIBAS PALAU, M.: «Las relaciones del viaje a Marruecos de Jorge Juan» en *África* n.º 383 (1973), pp. 413-416.

10. RODRIGUEZ CASADO, V.: «Jorge Juan en la Corte de Marruecos», en *Revista General de Marina*, Suplemento al n.º de agosto de 1941, Madrid, p. 55, n. 23. El manuscrito publicado por Rodríguez Casado es el n.º 10.798 de los conservados en la Biblioteca Nacional de Madrid.

a que se encuentran publicadas desde hace más de un siglo<sup>11</sup>. En ellas describe el recibimiento dispensado por el sultán a Jorge Juan y a su comitiva así como el desarrollo de las entrevistas que mantuvo esos días. El hecho de que el contenido de ambas cartas coincida, tanto en la estructura del discurso como en los detalles, con varios pasajes del citado manuscrito, avalaría a Sanz como autor de este último.

Finalmente, surgido también de la «*elegante y desaliñada*» pluma de Sanz y como testimonio excepcional de las actuaciones seguidas por las autoridades y la familia de Jorge Juan tras su fallecimiento, se ha conservado un epistolario compuesto por cerca de ochenta cartas que fueron escritas por el secretario entre junio de 1773 y mayo de 1775 y dirigidas al caballero ilicitano Bernardo Juan Santacilia, hermano menor del marino, con el objeto de mantenerle informado del desarrollo de las operaciones sucesorias que habían quedado encomendadas a su cuidado. La correspondencia de Sanz, estudiada y publicada hace ya una década<sup>12</sup>, puso de manifiesto el complejo mundo de las relaciones familiares de Jorge Juan y las tensiones que provocó el reparto de sus bienes; las dificultades que encontró el secretario hasta lograr concluir las tareas de edición de las obras del científico que habían quedado interrumpidas a su muerte; el celo y abnegación con que cumplió la labor que le había sido encomendada y el empeño que en todo momento mostró por honrar la memoria de Jorge Juan, trabajando incansablemente durante cerca de dos años para que perdurara el recuerdo que merecía la categoría científica y humana del ilustre marino.

---

11. Las dos cartas citadas se recogen en OCHOA, E. de: *Epistolario Español. Colección de cartas de españoles ilustres antiguos y modernos*, tomo II, Madrid, 1870, pp. 206-208.

12. El epistolario de Sanz se conserva en Alicante en el Archivo de la marquesa del Bosch, legajo 255 y ha sido íntegramente transcrito, estudiado y publicado por DIE MACULET, R. y ALBEROLA ROMÁ, A.: *La herencia de Jorge Juan. Muerte, disputas sucesorias y legado intelectual*, Universidad de Alicante-Fundación Jorge Juan, Alicante, 2002, 281 pp.